

AGNUS DEI | CORDERO DE DIOS



Imagen del Agnus Dei del sagrario -tabernáculo- del Oratorio Inmaculada Concepción. El Cordero triunfante con la cruz y la bandera con inscripción *Ecce Agnus Dei*, se recuesta sobre el Libro de los Siete sellos representados por tondos con cruces griegas.



Representaciones famosas del Cordero de Dios: fresco románico en el templo de Santa Coloma, Andorra (arriba). Agnus Dei de Francisco de Zurbarán, 1635-40, Museo del Prado (abajo).



LA ICONOGRAFÍA DEL CORDERO DE DIOS Y EL LIBRO

Agnus Dei o *Cordero de Dios*, se refiere a Jesucristo como víctima ofrecida en sacrificio por los pecados de los hombres. El cordero por su carácter puro y conmovedora inocencia es símbolo de la criatura que entre los israelitas se sacrificaba como cordero pascual durante la conmemoración anual de la Pascua judía.

La imagen del divino pastor que conduce los rebaños de su pueblo, y también la imagen del siervo de Dios al que se lleva como un cordero al sacrificio (libro del profeta Isaías) dio la imagen neotestamentaria del 'buen pastor' Jesús que busca corderos extraviados. Juan el Bautista señala a Jesús como 'el Cordero de Dios' que carga sobre sí los pecados del mundo. En el Apocalipsis de Juan se habla del Cordero triunfante: *He aquí que un cordero estaba de pie sobre el monte Sión*.

El Cordero sintetiza las figuras del siervo del Señor, mansamente conducido a la muerte; la del Cordero Pascual cuya sangre es señal eficaz de liberación (libro del Éxodo); y la del Cordero vencedor y guía del rebaño.

El Libro de los siete Sellos contiene, según el Apocalipsis, los diseños de Dios sobre la historia y muestra las claves para comprender todo lo que va a suceder en la Historia, visto desde la óptica del creyente.

Sólo el Cordero degollado, símbolo de Cristo resucitado puede romper los sellos y es digno de abrir el libro. Nadie más puede añadir o quitar algo.



Representaciones del Cordero, comúnmente encerrado en un tondo. Los motivos pueden incluir el Libro de los Siete Sellos.



INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA



La imagen del retablo adopta la forma de representación más habitual: las manos extendidas, descendiendo del cielo y con la serpiente bajo sus pies. María vence el pecado original representado con la manzana de la tentación. Tiene una corona de 12 estrellas en su cabeza, según la visión de Juan en el Apocalipsis. Las otras variantes de este tipo de representación son:

- con las manos juntas en oración (ej. pinturas de Zubarán y Murillo);
- con una mano en el pecho y la otra extendida ligeramente hacia arriba a la vez que mira al cielo, a modo de intercesión por sus hijos (ej.: pinturas Coello y variantes de Murillo).



LA FORMACIÓN ICONOGRÁFICA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

El dogma según el cual la Virgen María fue preservada por Dios del pecado original desde su concepción se proclamó en 1854, poniendo fin a una larga controversia que comenzó en el siglo XII. La formación iconográfica tuvo varios momentos, entre ellos se destacan la adopción de una representación medieval según la cual la Virgen Inmaculada, enviada por Dios desde el cielo, desciende a la tierra. De pie sobre la luna, coronada de estrellas, extiende los brazos o une las manos sobre el pecho. Las fuentes de esta representación son el Cantar de los Cantares y el Apocalipsis.

En primer lugar, la Inmaculada está asimilada a la novia del Cantar de los Cantares. Las metáforas bíblicas, popularizadas por las Letanías de la Virgen de Loreto, aparecen a su alrededor: el sol, la luna, la estrella del mar, el jardín cerrado, la fuente, el pozo de agua viva, el cedro del Líbano, el olivo, el lirio, la rosa, el espejo sin mancha, la Torre de David, la Ciudad de Dios, la puerta del cielo, siendo la primera representación de este tipo en la catedral de Cahors en 1484.

Los otros atributos de la Inmaculada están tomados del Apocalipsis. La luna se representa en forma creciente y evoca la castidad de Diana. Después de la victoria de Lepanto, la cristiandad puso la luna creciente bajo los pies de la Virgen como un símbolo de la victoria de la cruz sobre la media luna turca. La imagen puede ir acompañada de la leyenda *Tota pulchra*, que remite directamente a los versos del Cantar de los Cantares (*Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te*, Toda eres hermosa, amiga mía; no hay mancha en ti), y se interpreta como la firma de Dios en la creación de María.

Otro momento crucial de su iconografía fue cuando la imagen de devoción se representó como la concreción plástica de una visión, la de Juan en Patmos, descrita en el capítulo 12 del Apocalipsis: “una mujer vestida de sol con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas en la cabeza”. El resultado de esto será la conjunción del motivo *Tota pulchra* con el de la mujer vestida de sol del Apocalipsis.

El arte barroco del siglo XVII, tuvo el mérito de haber creado el tipo definitivo de la Inmaculada Concepción. Libre de los símbolos de las letanías, rodeada sólo por ángeles, y con sus pies aplastando la serpiente tentadora, para recordar su victoria sobre el pecado original.

PELÍCANO | AVE FÉNIX



El ave representada en los capiteles de las dobles columnas que flanquean el retablo de la Inmaculada Concepción. Oratorio del Instituto Unzué.

ICONOGRAFÍA DEL PELÍCANO

Signo de la Caridad, al igual que lo es una mujer amamantando a los niños que la rodean, el pelicano es un símbolo cristiano muy difundido. Tanto la rosa como el Pelicano significan la más alta expresión del amor humano y divino.

Se trata de un ave que al no tener alimento para sus pichones, hierde el propio pecho con su pico ofreciendo su sangre para alimentar a las crías. Otra versión mitológica asegura que el pelicano devolvía la vida a sus hijos muertos hiriéndose a sí mismo y rociándolos con su sangre. De este modo el ave se ha convertido en sinónimo del sacrificio de Cristo, y puebla numerosas obras del arte cristiano, tabernáculos, altares, columnas, etc.

Es nombrado en el libro del Éxodo y también en el Levítico, donde se lo toma como despreciable, pero también Jesús fue tenido como despreciable en varios pasajes, en especial en las profecías de Isaías. Los primeros cristianos tomaron al pelicano como símbolo de expiación y redención.

ICONOGRAFÍA DEL AVE FÉNIX

Al ave legendaria Fénix, se le conoce desde los días del antiguo Egipto como un ave que muere quemada sobre un altar y queda reducida a cenizas, pero tres días después resurge a una nueva vida.

Las leyendas judaicas llamaban al Fénix "Milcham" y explicaban su inmortalidad de esta forma: Cuando la primera mujer, Eva, se declaró culpable por haber comido del árbol prohibido, se adueñó de ella la envidia al ver que las otras criaturas no tenían pecado y sedujo a los animales para que también ellos comieran del "fruto prohibido". Solamente el ave Milcham no quiso escucharla y en recompensa el ángel de la muerte recibió el mandato divino de que el ave obediente no sufriera la muerte. Cada mil años Milcham se convierte en un polluelo nuevamente al encogerse y perder plumaje, volviendo así a resurgir sin que la muerte lo alcance, o bien muere en llamas y luego resucita, según otra versión.

En el simbolismo alquímico el Fénix representa la destrucción y nueva formación de la materia prima en continua transformación en el camino hacia la piedra filosofal. En la iconografía de la antigua China se corresponde con el ave fabulosa Feng-huang, en la que se unen yin y yang, como un todo a pesar de la dualidad. También es un poderoso símbolo de la comunidad matrimonial.

En la Roma de la antigüedad, el Fénix se convierte en el símbolo de la fuerza vital continuamente renovada del imperio, y en ese sentido fue representada en monedas y mosaicos.

Consecuentemente, los padres de la Iglesia consideraron esta ave un tipo simbólico del alma inmortal y de la resurrección de Cristo tras el reposo de tres días en el sepulcro. **La iconografía cristiana suele representar al ave como el equivalente a un pelicano.**



ÁNGELES | CRISMÓN



Los ángeles del retablo del Oratorio I. Concepción, como esbeltos adolescentes alados, reverenciando el símbolo de Cristo. El Crismón está rodeado de una corona de laureles, manifestando su victoria sobre el pecado y la muerte.

SÍMBOLO CRISMÓN

El Crismón es un monograma formado por las dos letras iniciales de la palabra Cristos, X (chi) y P (rho), símbolo literal del Cristianismo desde época de Constantino el Grande, y representado en estandartes de la Iglesia, con frecuencia rodeado de un círculo o corona de victoria.

El emperador Constantino lo colocó en el estandarte de su ejército: *In hoc Signe Vinces* (con este signo vencerás), en el año 312, cuando se enfrentó a su rival Majencio, y ganó la batalla.

Designa el triunfo del cristianismo sobre el orbe terráqueo o el triunfo del Redentor sobre el dominio del pecado. Ocasionalmente puede estar dentro de un triple círculo representando a la Trinidad.

Dentro del círculo, el monograma actúa como un símbolo solar en forma de rueda, reforzando el carácter triunfal.



Ilustración de serafín sobre una rueda.
Par de Ángeles según la representación barroca.
Crismón.



ICONOGRAFÍA ANGÉLICA

El ángel es un ser espiritual e inmaterial que habita los dominios celestiales y cuyo deber es asistir y servir a Dios. Los ángeles son considerados mensajeros de Dios, ejecutando sus juicios y sirviendo a los creyentes. En el Cristianismo, el arcángel Gabriel, anunció los nacimientos de Juan el Bautista y el de Jesús. Son normalmente considerados como criaturas de gran pureza.

Los *maleachim*, mencionados en el Antiguo Testamento o mensajeros de Dios, recibieron el nombre griego de *ángeloi* (lat. *Angeli*), siendo considerados primeramente como personificaciones de la voluntad de Dios y más tarde como pertenecientes a un ejército y a una corte celestial, divididos en varias jerarquías (querubines, serafines, tronos, dominaciones, principados, potestades, virtudes, arcángeles y ángeles). Esta estratificación celestial se remonta a Dionisio Aeropagita (hacia 500 d.C.), quien sentó las bases para la estructura simbólica de capas de la imagen medieval del mundo y le dio un fundamento teológico.

Antiguas obras escultóricas orientales de figuras humanas aladas, como genios y seres sobrenaturales, influyeron en la representación cristiana de los ángeles. En el siglo IV aparecen los ángeles alados y con aureola (*nimbus*), adolescentes vestidos de blanco, llevando en las manos varas de mensajero, lirios, ramas de palmera, espadas flamígeras, incensarios, banderas o trompetas para anunciar el juicio final. En la Edad Media y en el Renacimiento cuatrocentista los ángeles se representan cada vez más como andróginos o con aspecto de doncella. En el siglo XII la representación simbólica fue la de cabezas aladas (expresión de incorporeidad) y como niños (inocencia) que luego en el Barroco encontrarán su expresión idílica definitiva.

Por contraposición a esta pureza, también existe la figura del ángel caído, aquel que ha sido expulsado del cielo por desobedecer o rebelarse contra Dios. Conocido con varios nombres, el primer ángel caído y gobernante de todos ellos, suele denominarse como Demonio, Diablo o Lucifer.

TETRAMORFOS (O LOS CUATRO VIVIENTES)



El Tetramorfos del Oratorio Unzué, dos figuras aladas sobre cada lado del retablo.



ICONOGRAFÍA DEL TETRAMORFOS

Un tetramorfos (del griego τετρα, tetra, "cuatro", y μορφη, morfé, "forma") es una representación iconográfica de cuatro elementos. La más extendida de éstas es cristiana, cuya tradición se remonta al Antiguo Testamento, cuando el profeta Ezequiel describió en una de sus visiones cuatro criaturas que, de frente, tenían rostro humano y, de espaldas, tenían rostro animal y 6 alas (Ezequiel 1,10). Una visión muy similar aparece en un pasaje del Apocalipsis de Juan (Apocalipsis 4,1-9), que describe a cuatro ángeles zoomorfos que rodean al pantocrátor y que los estudiosos han interpretado desde el siglo VI, en la Edad Media como los cuatro evangelistas:

- **el ángel**, o el hombre alado se asocia a Mateo, ya que su Evangelio comienza haciendo un repaso a la genealogía de Cristo, el Hijo del Hombre. Es el que más atención dedica a su humanidad. Representa la Encarnación.
- **el león** se identifica con Marcos, porque su Evangelio comienza hablando de Juan el Bautista, "una voz que clama en el desierto", esa voz sería como la del león rugiente. Simboliza la Resurrección.
- **el toro** es Lucas, ya que su Evangelio comienza hablando del sacrificio que hizo Zacarías, padre de Juan el Bautista a Dios, y dedica especial atención al sacrificio de Jesús. Representa la Pasión.
- **el águila** se asocia a la figura de Juan, ya que su Evangelio es el más abstracto, espiritual y teológico de los cuatro y, por tanto, representa la elevación del Logos divino. El águila, según el bestiario medieval es el único animal que puede mirar de frente al sol sin enneguercerse.

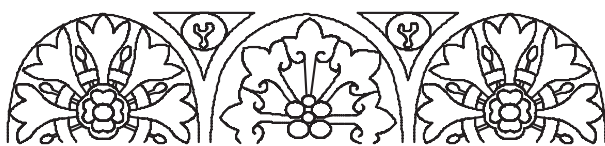
Además de la relación del tetramorfos con los evangelistas, se ha sugerido que Ezequiel se inspiró en la astrología zodiacal babilónica (cuando este profeta predicaba, el pueblo de Israel estaba preso en Mesopotamia, en Siglo VI a. C., en manos de Nabucodonosor II): el toro sería Tauro, el León, sería Leo, el águila sería Escorpio y el hombre alado sería Acuario. Así, éstas eran las constelaciones sobre las que tuvieron lugar, respectivamente, el equinoccio de primavera, el solsticio de verano, el equinoccio de otoño y el solsticio de invierno entre los milenios quinto y tercero antes de Cristo. También se ha sugerido que hacen referencia a los cuatro elementos básicos y, puesto que rodean al Pantocrátor, éste sería el «Quinto Elemento» unificador. Por otro lado, se cree que representan los cuatro atributos o principales cualidades Divinas, a saber: Amor, Justicia, Poder y Sabiduría.

El tetramorfos y el pantocrátor son una constante del arte cristiano medieval.



Tetramorfo de Babilonia (Cabeza humana, cuerpo y cabeza de en el cuello de león, alas de águila y cola de toro)

PASIONARIA | INSTRUMENTOS DE LA PASIÓN



Representaciones de la pasionaria empleadas en el retablo colateral del Sagrado Corazón en la Iglesia Catedral de Mar del Plata.

PASIONARIA | FLOR DE CRISTO | MARACUYÁ

Pasionaria, passiflora, flor de la pasión, flor de Cristo, flor de maracuyá, mburucuyá, clavos de Cristo o granadilla, son los nombres con que se designa a la *flos passionis* que significa literalmente flor del sufrimiento (pasión) en alusión a la Pasión de Cristo; ya que los primeros misioneros en América pensaron ver en ella los instrumentos utilizados durante la Pasión en las diferentes partes que conforman estas flores. Estas partes representan la corona de espinas, los clavos, el látigo de tres ramas, las heridas y la columna donde fue flagelado).

La flor es propia de Perú, México, Antillas, EEUU, Argentina, Bolivia, Brasil y Paraguay. Crece espontáneamente en los alrededores de la selva marginal y se la cultiva como enredadera ornamental y medicinal.



INSTRUMENTOS O ICONOGRAFÍA DE LA PASIÓN

Los instrumentos utilizados durante la pasión de Cristo son motivos de una basta representación. Pueden aparecer solos o en conjunto, superpuestos a la cruz. Se trata de la corona de espinas, el látigo, los clavos, la lanza, la caña con vinagre, entre otros instrumentos expresión de todos los sufrimientos que, como piezas de un rompecabezas, conformaron el mosaico de la Pasión de Jesús. Ellos materialmente nos recuerdan otros signos o elementos igualmente dolorosos: el abandono de los apóstoles y discípulos, las burlas, los salivazos, la desnudez, los empujones, el aparente silencio de Dios. La Pasión revistió los tres niveles de dolor que todo ser humano puede soportar: físico, psicológico y espiritual.

Los elementos más conocidos son: el pilar y el látigo; la corona de espinas; la inscripción "INRI"; la cruz; la esponja con vinagre que le dan para beber; el gallo que anuncia las negaciones de San Pedro; la Lanza Sagrada; el cáliz o Santo Grial que recogió la sangre de sus heridas; los dados con los que los soldados se rifaron sus vestidos; la escalera usada para bajar el cuerpo; el martillo y clavos usados para clavarlo a la cruz; el vaso de mirra con el que José de Arimatea lo ungió; las treinta monedas de plata que costo la traición de Judas Iscariote.; el Santo Sudario.

También hubo una celebración en honor de los instrumentos de la Pasión de Cristo llamados "Arma Cristiana", que se originó durante la Edad Media. Aparece registro de ella por primera vez en el Breviario de Meissen (1517). Esta y otras fiestas con sus oficios fueron aprobadas por Pío VI (1775 – 1779) para los Clérigos Descalzos de la Santa Cruz y de la Pasión de Cristo (comúnmente llamados pasionistas) fundados por San Pablo de la Cruz (muerto en 1775).



El texto del cartel del ángel hace referencia a Jn. 19,19.20b: "Pilato redactó también una inscripción y la puso sobre la cruz. Lo escrito era: Jesús el Nazareno, el rey de los judíos. Estaba escrito en hebreo, latín y griego". Esto mismo es lo que dice el cartel en caracteres arcaicos:

* en hebreo:

ישוע הנצרי ומלך היהודים

* en griego:

Ἰησοῦς Ἰ Ναζωραῖος Ἰ Βασιλεῖς τῶν Ἰουδαίων

* en latín:

Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum

Ángel del banco del retablo del Sagrado Corazón en la Iglesia Catedral, con uno de los instrumentos de la pasión.